

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Sanidad y desafección a la democracia]

M. S. B.

Hace pocos días unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid. Les dieron para septiembre. Lógicamente acabaron en urgencias. [...] El estrepitoso fallo de los servicios públicos está detrás de la desafección de la población hacia la democracia. Aunque por supuesto, la extrema derecha no va a solucionar el problema, y probablemente lo empeore.

*Puntuar
de otra
forma*

(M. S. B.: “Por qué avanza la ultraderecha”. *El País*, 27.07.24, 10).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hace pocos días unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid. Les dieron para septiembre. Lógicamente acabaron en urgencias. [...] El estrepitoso fallo de los servicios públicos está detrás de la desafección de la población hacia la democracia. Aunque por supuesto, la extrema derecha no va a solucionar el problema, y probablemente lo empeore.

Hace pocos días[,] unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid. Les dieron para septiembre[:] lógicamente[,] acabaron en urgencias. [...] El estrepitoso fallo de los servicios públicos está detrás de la desafección de la población hacia la democracia[,] aunque[,] por supuesto, la extrema derecha no va a solucionar el problema, y probablemente lo empeore.

1) Puntuamos la construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hace pocos días unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid.

Hace pocos días[,] unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 333).

Por su parte, la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010, 463) diferencia dos tipos de construcciones temporales con el verbo *hacer*: la construcción adverbial (*Se casó hace dos años*) y la oracional (*Hace dos años **que** se casó*).

2) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto que separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Hace pocos días unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid. Les dieron para septiembre. Lógicamente acabaron en urgencias.

Hace pocos días, unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid. Les dieron para septiembre[:] lógicamente, acabaron en urgencias.

Les dieron para septiembre[,] **así que**, lógicamente, acabaron en urgencias.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, “conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido*” (Ortografía... 2010: 360-361).

3) Puntuamos el adverbio oracional *lógicamente*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hace pocos días unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid. Les dieron para septiembre. Lógicamente acabaron en urgencias.

Hace pocos días, unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid. Les dieron para septiembre: **lógicamente**[,] acabaron en urgencias.

Según la normativa, “se escribe coma detrás de muchos adverbios y de grupos y locuciones adverbiales y preposicionales que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos” (*Ortografía...* 2010: 318). La *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010: 593) se refiere a los *adverbios factivos*, que “expresan la medida en que los enunciados satisfacen las expectativas del hablante sobre cierta situación: *asombrosamente, curiosamente, extrañamente, inconcebiblemente, increíblemente, inexplicablemente, irónicamente, lógicamente, naturalmente, paradójicamente, sorprendentemente*.”

4) Proponemos sustituir, por coma, el punto previo a las construcciones concesiva ***aunque, por supuesto***..., en final de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El estrepitoso fallo de los servicios públicos está detrás de la desafección de la población hacia la democracia. **Aunque** por supuesto, la extrema derecha no va a solucionar el problema, y probablemente...

El estrepitoso fallo de los servicios públicos está detrás de la desafección de la población hacia la democracia[,] **aunque**, por supuesto, la extrema derecha no va a solucionar el problema, y probablemente lo empeore.

Según la normativa, la puntuación de las concesivas en posición final “varía según los casos”; “la tendencia general es a no puntuarlas si expresan realmente un impedimento”; por ejemplo: “Te llevarán al hospital ***aunque*** no quieras”. Sin embargo, “la información de la subordinada puede presentarse como un comentario periférico, es decir, como información accidental y accesorio, y, en ese caso, va precedida de coma, como todos los incisos” (*Ortografía*... 2010: 338).

5) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de *por supuesto*. Re-
producimos ambas versiones (la original primero):

El estrepitoso fallo de los servicios públicos está detrás de la desafección de la población hacia la democracia. Aunque por supuesto, la extrema derecha no va a solucionar el problema, y probablemente lo empeore.

El estrepitoso fallo de los servicios públicos está detrás de la desafección de la población hacia la democracia, aunque[,] **por supuesto**, la extrema derecha no va a solucionar el problema, y probablemente lo empeore.

Entre los adverbios modales evidenciales que “intensifican o atenúan la fuerza de lo que se asevera”, la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010: 594) incluye las siguientes locuciones: *con (toda) seguridad, en verdad, desde luego, de veras, de verdad, en efecto, por supuesto* y *sin duda*.

Terminamos reproduciendo ambas versiones:

Hace pocos días unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid. Les dieron para septiembre. Lógicamente acabaron en urgencias. [...] El estre-pitoso fallo de los servicios públicos está detrás de la desafección de la población hacia la democracia. Aunque por supuesto, la extrema derecha no va a solucionar el problema, y probablemente lo empeore.

Hace pocos días, unos conocidos pidieron cita con el médico de familia en Madrid. Les dieron para septiembre: lógicamente, acabaron en urgencias. [...] El estre-pitoso fallo de los servicios públicos está detrás de la desafección de la población hacia la democracia, aunque, por supuesto, la extrema derecha no va a solucionar el problema, y probablemente lo empeore.

